

Proporción por 100 de los niños fallecidos menores de dos años en relación con los que existían de la misma edad.

NACIERON	NACIDOS			Fallecidos en 1927.	Proporción por 100.
	En 1926.	En 1927.	TOTAL		
En sus domicilios.....	18.381	18.180	36.561	2.573	13'05
En establecimientos benéficos.....	1.530	1.421	2.951	419	29'48
TOTAL.....	19.911	19.601	39.512	2.992	14'24

NACIERON	Nacidos en los dos años.	Fallecidos en 1927.	Proporción por 100.
En sus domicilios.....	36.561	2.573	6'49
En establecimientos benéficos.....	2.951	419	14'19
TOTAL.....	39.512	2.992	7'06

Realizada la clasificación de lo que consideramos primera infancia, lactantes, por estimar como método más racional para los estudios de la mortalidad el de la segregación del grupo indicado de los constituidos por las otras edades, que de igual modo habremos de estudiar también separadamente bajo diversos aspectos, pasamos a ocuparnos de los formados por la segunda infancia, cinco a diez años; adolescencia, diez a quince; pubertad, quince a veinte; virilidad, veinte a sesenta, y senectud, sesenta en adelante.

El número de las defunciones que tuvieron lugar en las edades correspondientes al grupo de la segunda infancia ascendió a 336, el de los adolescentes a 202, el de los púberes a 392, el de la plenitud de la vida, edad viril, a 5.404, y por último el de agotamiento de energías, senectud, a 5.117; grupos estos dos últimos en los que necesariamente tiene que comprenderse la casi totalidad de las defunciones, deducidas, como ya hemos consignado, las pertenecientes a la infancia.

La nomenclatura oficialmente aprobada por todas las naciones para la formación de los grupos de edades para estudios demográficos comprende en el de senectud la de sesenta a sesenta y cinco años; cierto que al llegar a la primera de aquellas edades se hace cada vez más difícil la defensa de la vida; pero no lo es menos cierto que en nuestra capital el período verdaderamente de senectud no tiene su iniciación hasta los sesenta y cinco años, pues que residiendo en nuestro término 24.863 habitantes de la primera de aquellas edades y habiendo fallecido 1.129, el tanto por 100 es el de 4'18, y por el contrario, el que clasificamos como de senectud, sesenta y cinco años en adelante, que consta de 36.495 habitantes, se elevan las defunciones a 3.988 y su porcentaje a 10'93, que representa una cifra de más del doble de la expresada edad y tres veces superior a la del grupo correspondiente a la mortalidad infantil, ya que constando aquél de 55.881 niños y el número de las defunciones 2.079, su coeficiente se halla representado por el 3'70 por 100 de su población.

El número de defunciones del grupo de sesenta a sesenta y cinco años ha tenido un aumento insignificante, pues que únicamente fué de tres en relación con el año anterior; por lo contrario, lo fué excesivamente extraordinario el correspondiente a las edades superiores a sesenta y cinco años, en que ascendió a 448 el alcanzado por aquéllas.

Diversas veces se hizo constar, con motivo del recuento de población, que no obstante ser muy considerable el número de nacimientos del sexo masculino en relación con el femenino, al llegar ambos a la pubertad aquéllos quedan totalmente equilibrados, y al pasar de esta edad predomina este último, por ser el que conserva mayor longevidad, sin

género alguno de duda, por el menor esfuerzo, bien sea corporal o intelectual menos intenso que han tenido durante su vida, y más especialmente en la época de mayores energías en la que los desgastes fueron totalmente escasos, demostrándonoslo el que en el año 1927 fallecieron 826 mujeres más que hombres de la edad de sesenta y cinco a más de ochenta años, debiendo ser consignado que las que excedieron de esta última edad alcanzaron la cifra extraordinaria de 654, contra 259 del sexo masculino, o sea un exceso de 395, que comparándolo con el año anterior, en que las defunciones del repetido sexo femenino únicamente alcanzaron la cifra de 199, supone un aumento de 455 ancianas fallecidas.

Mortalidad de mayores de sesenta años.

EDAD	VARONES	HEMRAS	TOTAL
De 60 a 64 años	606	523	1.129
De 65 a 69 ídem	549	608	1.157
De 70 a 74 ídem	410	581	1.021
De 75 a 79 ídem	333	564	897
De 80 en adelante	259	654	913
TOTAL	2.187	2.930	5.117
Sin clasificación	5	2	7
	2.192	2.932	5.124

Principales causas de defunción.

El núcleo más considerable de la mortalidad en nuestra capital se encuentra constituido por las enfermedades del aparato respiratorio, bronquitis, pulmonías y bronconeumonías, las cuales ocasionaron 3.288 defunciones, representando el 22'09 por 100 del total de defunciones habidas, con un aumento en relación con el año anterior del 2'45 por 100, o sean 81 defunciones; siguen a éstas las de origen tuberculoso, las que ascendieron a 1.958, lo que representa el 13'14 por 100, casi análoga a la del año 1926, que lo fué de 13'10; las del aparato circulatorio, con 1.337, que equivale al 8'97 por 100; las de carácter canceroso, que lo fueron 858, 5'75 por 100; las cerebrales, con 806 defunciones, que representan el 5'40 por 100; las de afecciones por enteritis infantil, cuyo número fué de 688, el 4'61 por 100, y por último las de carácter infeccioso, que alcanzaron la cifra de 430, cuyo porcentaje fué de 2'88 por 100.

Durante el curso del año ocurrieron tres defunciones por viruela, casos todos de menores de un año; no por ello menos de lamentar, cabiendo la satisfacción de que procedían de otros Municipios, que por ignorarse su ingreso en la población no fué posible vacunarlos.

El número de las defunciones por sífilis en menores de un año fué de 46, y habiéndose elevado la mortalidad por esta causa en el último a 80 consideramos importante consignarlo, pues que el descenso de 34 casos por dicha enfermedad es de ser tenido en cuenta, por ser tara adquirida al ser procreados.

TUMORES MALIGNOS	VARONES	HEMRAS	TOTAL
Cavidad bucal	21	8	29
Estómago e hígado	154	177	331
Intestinos y anejos	25	64	89
Matriz y anejos	>	148	148
Mamas	>	52	52
Piel	14	10	24
Otros órganos	105	80	185
TOTAL	319	539	858